CARLOS HERNÁN MEDINA OCHOA
ABOGADO UPB

Señor
JUEZ CIVIL DEL CIRCUITO
Turbo, Antioquia

REFERENCIA: PERTENENCIA SOBRE INMUEBLE RURAL
DEMANDANTES: CECILIA DELGADO y OTRO
DEMANDADOS: FRANCISCO MARÍN y OTRA
Radicado N° 2018-127

ASUNTO: Sustentación Recurso de Apelación

CARLOS HERNÁN MEDINA OCHOA, en mi calidad de apoderado judicial de la parte demandante, me permito sustentar, reiterar y ampliar los razonamientos expuestos durante la audiencia de trámite y juzgamiento para interponer y sustentar el recurso de apelación propuesto contra la sentencia que puso fin a la instancia dentro del asunto de la referencia, los cuales me permito replicar y ampliar en la forma siguiente:

Como se dijo al interponer y sustentar el recurso dentro de la audiencia de fallo, el recurso se interpone en contra del numeral 2, que declaró no demostrada la posesión sobre el lote b) alinderado en el numeral 5.2 del numeral 5 de los "Hechos" de la demanda y en contra del numeral 3, mediante el cual se condenó a la parte actora al pago de costas del proceso.

Los motivos de la inconformidad que se expusieron en dicha audiencia y que ahora se sustentan y amplían, fueron los siguientes:

Carrera 52, 43-31 oficina 205 teléfonos 262 33 03, 262 94 04; chmedinao@hotmail.com
Medellín

En un proceso de pertenencia de inmuebles, el tema central a ventilar es la posesión, bien sea regular o irregular, sobre el predio cuya adjudicación se pretende.

La posesión sobre el inmueble denominado lote a) al interior del proceso, esto es, el descrito en el numeral 5.1 del libelo demandatorio, está acreditada, pues así lo reconoció el señor Juez en la sentencia objeto del presente recurso al declarar que los demandantes adquirieron ese inmueble por prescripción.

En cuanto a la posesión sobre el lote b), descrito en el numeral 5.2 de la demanda, el cual se puede apreciar en las fotografías que se anexaron al dictamen presentado por el señor Perito y en las cuales se observa que tiene un "Reservorio de Agua" del cual se surte el lote a) a través de conducciones de agua y, además, se puede apreciar la armonía del lote, con sus jardines, sus árboles, plantación de plátanos y árboles frutales y ornamentales, que no se plantaron allí solas, sino que alguien tuvo que haber ejecutado esas mejoras, existen varias personas que, hipotéticamente, pudieron haberla ejercido, así:

Una, el señor *Oswaldo Enrique Palmera Petro*, persona que según documento de folio 16 la adquirió, en mayor extensión y sobre la totalidad del inmueble denominado "Finca Casablanca 2", de parte del anterior propietario inscrito del inmueble, señor Luis Moreno y ha ejercido la posesión sobre partes de la "Finca Casablanca 2" durante más de 40 años y la cedió a los demandantes en cuanto hace referencia al lote b).

El señor *Palmera* declaró dentro del proceso y reconoció un documento suscrito por él, el cual hace parte del expediente, que desde el año 2003 cedió la posesión del lote descrito bajo el literal b) del numeral 5.2 de los "hechos" de la demanda, en favor de los demandantes, razón por la cual no se hizo parte dentro del proceso.

Dos, el señor *Francisco Marín*, propietario inscrito del inmueble sub lite, persona que en su extensa declaración sobre las gestiones administrativas ejecutadas con respecto al inmueble de mayor extensión denominado Finca Casablanca 2, admitió NO HABER SIDO NUNCA POSEEDOR del lote b) descrito bajo el numeral 5.2 de los "Hechos" del escrito genitor de la litis.

En su declaración con respecto a ese inmueble confesó que su relación con la finca de mayor extensión denominada Finca Casablanca 2 y, en forma específica en relación con el inmueble objeto del proceso, fue la de un mero INTERMEDIARIO contratado por el señor *Oswaldo Palmera*, según lo explicó en su declaración, ya que su calidad de propietario inscrito deviene de su intervención como un simple gestor o mandatario de los verdaderos propietarios y actuales poseedores de las parcelas que componían la Finca Casablanca 2, propietarios-poseedores que el mismo señor *Marín* enumera en su extensa declaración, versión eminentemente referida a gestiones administrativas ante entidades públicas con el objeto de poder efectuar escrituras en favor de los poseedores de parcelas desgajadas de la Finca Casablanca 2, pero que deja en claro que nunca ejerció posesión con respecto al lote b).

Según lo declaró el señor *Oswaldo Palmera* y lo confesó el señor *Marín* en su interrogatorio, su intervención en el remate del inmueble denominado Finca Casablanca 2, fue la de un *mero intermediario*; por esta razón, esto es, ser un *simple intermediario*, gestor o mandatario, le fue entregado el dinero con el cual se haría la postura para el remate del inmueble denominado Finca Casablanca 2, por su conducto y para los verdaderos interesados en adquirir la propiedad de ese inmueble, ya que la mayoría de ellos ya tenían la posesión material de ese lote de terreno, entre ellos, el señor *Oswaldo Palmera*, quien aportó prueba documental de su posesión del lote total denominado Finca Casablanca 2 desde el año 1978, según documento de folio 16.

Efectivamente, el señor *Marín* hizo la postura dentro de una diligencia de remate celebrada en el Juzgado Civil del circuito de Turbo, a raíz de la cual le fue adjudicado el inmueble de una extensión de 14 hectáreas, de cuya superficie total el lote descrito en el numeral 5, - sub numerales 5.1 y 5.2 - de la demanda es solo una pequeña fracción.

Significa lo anterior que existe prueba de confesión al interior del proceso sobre que el señor *Marín* JAMÁS ha detentado posesión material sobre el lote detallado en el numeral 5 de la demanda y en forma concreta sobre la parcela descrita en los numerales 5.1 y 5.2 de la demanda.

Esta apreciación probatoria tiene su respaldo fáctico y legal en la circunstancia de que el señor *Marín* no presentó demanda de reconvención en contra de los actuales poseedores del lote b), circunstancia procesal que constituye un indicio grave en su contra sobre que jamás ha sido poseedor material de dicho inmueble.

Tres, *Petróleos del Sinú S.A.*, entidad que reconoció en el escrito de contestación de la demanda frente al punto 5 del acápite de los "Hechos" del escrito incoactivo, NO HABER SIDO POSEEDORA del inmueble objeto de la litis, descrito en los numerales 5.1 y 5.2 de ese documento, como tampoco ha poseído ninguna parte del lote denominado Finca Casablanca 2, ya que su derecho está radicado en la calidad de ser propietario en comunidad o en proindivisión sobre la totalidad del inmueble denominado Finca Casablanca 2, matrícula 034-2701 de la Oficina de Registro de Turbo.

También se constituye en un hito procesal indiscartable la falta de posesión material sobre el inmueble objeto de la litis por parte de *Petróleos del Sinú S.A.*, en especial sobre el lote b), en la circunstancia axiomática de que tampoco presentó demanda de reconvención en contra de los actuales poseedores del inmueble sublite, contingencia procesal que constituye indicio grave en su contra de que jamás ha sido poseedora material del inmueble total objeto de la litis.

Cuatro, el señor *Horacio Arroyave*, persona a la cual se hace referencia en la declaración del señor *Marín*, en la del testigo *Oswaldo Palmera* y, en forma inexplicable y antitécnica, en la sentencia, por cuanto se trata de una persona que NO se hizo parte dentro del proceso, esto es, no tiene la calidad de sujeto procesal, a pesar de que hay constancia dentro del expediente que se surtió la citación o emplazamiento de todas y cada una de las personas que creyeran tener derecho sobre el inmueble objeto de la litis, en razón de lo cual se nombró un curador que representa a todos los que pudieran tener derecho en el inmueble objeto de la litis.

Si el señor *Arroyave* NO se hizo parte dentro del proceso, a pesar del emplazamiento procesal, fue por cuanto consideró que NO TENÍA NINGÚN DERECHO con respecto al inmueble sub lite, de lo cual se infiere que no es sujeto procesal, por lo que cualquier referencia que se pueda hacer a una eventual posesión material por su parte, distinta a la simple referencia histórica, carece de soporte fáctico y legal.

En la medida en que el señor *Arroyave* NO ES UN SUJETO PROCESAL, todas y cada una de las menciones y referencias que sobre dicha persona hace el señor Juez en los considerandos de la sentencia, reitero, distintas a la simple referencia histórica, son completamente salidas de contexto y sin ningún soporte sustantivo ni procesal.

Quinto, los demandantes, quienes, tanto en el escrito introductor del presente proceso como en anterior demanda de pertenencia presentada en octubre de 2011 ante el Juzgado Civil del circuito de Turbo, cuyas copias se aportaron al proceso en calidad de prueba documental, no controvertida por la parte demandada, han aducido y han acreditado tener la posesión material del inmueble total objeto de la litis desde el año 2003, del cual el lote descrito en el numeral 5.2 de la demanda es solo una parte de lo que se pretende para los demandantes.

Esta sola circunstancia de la presentación de una demanda de pertenencia por parte de los señores *Medina y Delgado* en octubre de 2011 ante el Juzgado Civil del circuito de Turbo en contra del señor *Marín*, quien dio respuesta a la misma y adujo que, si bien los demandantes eran poseedores del inmueble objeto de la litis, "eran poseedores de mala fe", - afirmación no demostrada ni antes ni ahora -, está indicando sin ninguna duda que los demandantes han tenido una posesión quieta, pacífica y tranquila sobre la totalidad del inmueble objeto de la litis, mayor a los cinco años que exige la ley 1561 de 2012 para declarar la pertenencia en favor de los poseedores,

Al efectuar un análisis de la contestación de la demanda del señor *Marín*, tanto en el anterior proceso como en esta litis que ahora nos ocupa, podemos deducir, sin hesitación alguna, que desde el año 2011, al dar contestación a la primera demanda, el señor *Marín* hace referencia a que los demandantes *Medina y Delgado* "son poseedores de mala fe", - pero al fin y al cabo poseedores - pues, "abusando de su amabilidad", según sus propias palabras, pero con su aquiescencia, erigieron una portada de ingreso por el costado sur oriental del lote b) y hacia el noroccidente en donde está situado el lote a), desde el año 2007.

Significa lo anterior, que, por este sólo aspecto, plenamente acreditado dentro del plenario, no solamente con la prueba documental que consta en el dictamen pericial, sino con la confesión del señor *Marín*, desde el año 2007 los demandantes han estado en posesión quieta, pacífica y tranquila del lote b), utilizándolo, cuando menos, para ejercer un tránsito peatonal y mediante vehículo automotor hacia el lote a), y, además, para surtirse de agua a través de conducción por tubería plantada a todo lo largo de ese lote b), agua utilizada para los quehaceres domésticos, tomada desde el "Reservorio de Agua " allí existente, según puede verse en las fotografías del dictamen, sin oposición del señor *Marín* y, es más, con su consentimiento, o, al menos, con su aquiescencia desde hace 13 años.

Sin la toma o conducción de agua del "Reservorio de Agua" que los demandantes han ejercido por más de 15 años procedente del lote b), los señores *Medina y Delgado* no habrían podido subsistir durante los más de quince años que han estado utilizando ese "Reservorio de Agua" y sus conexiones localizadas en el lote b) y que conducen el agua hacia el lote a), tal como se observa en las fotografías que hacen parte del dictamen pericial rendido por el señor Perito y que no fue objeto de ningún cuestionamiento por la parte accionada.

Este solo indicio grave en contra del señor *Marín*, quien nunca requirió a los demandantes por su supuesta posesión de "*mala fe*" - la cual no se acepta - ni presentó demanda de reconvención en su contra dentro de esta litis, es prueba más que suficiente para tener por demostrada la posesión regular en cabeza de los demandantes desde el año 2003.

De igual manera, la firma manuscrita impuesta por el señor *Marín* en dos (2) recibos de caja menor como comprobantes de entrega de dinero por parte de los demandantes hacia el señor *Marín* con el propósito que les diligenciara escritura de parte del inmueble, está indicando sin dubitación alguna que desde, como mínimo, el año 2007, los señores *Medina y Delgado* son poseedores de **buena fe** de la totalidad del inmueble sub lite.

De otro lado, al efectuar un análisis de los documentos que se aportaron al proceso a través del dictamen pericial, en especial de la prueba fotográfica, se puede colegir que los demandantes han estado en posesión quieta pacífica y tranquila del lote b), desde el año 2003, pues según las fotografías del denominado "Reservorio de Agua" y los tanques de acopio de agua que se encuentran en el costado norte del lote b) a lindes con el costado sur del lote a), constituyen el sistema de acopio de agua que durante más de 15 años han estado utilizando los demandantes desde el lote b) hacia el lote a), desde la inauguración de la casa del lote a) el 23 de diciembre de 2005, según se observa en fotos del dictamen pericial.

En igual forma, parte del inmueble que habitan los demandantes, según se puede apreciar en las fotografías del dictamen, esto es, el espacio correspondiente a la parte trasera de la vivienda, utilizada como garaje y estadero, aproximadamente unos 60 metros cuadrados, con piso de cemento y techo de eternit, fue construida, desde el mismo año 2005, dentro del lote b) en su parte occidental, que corresponde al lindero oriental de la casa construida en el lote a), predio éste cuya posesión no fue discutida por los demandados.

En igual forma, la parte sur de la vivienda que ocupan los demandantes desde el año 2005, está construida, en un área de aproximadamente 50 metros cuadrados, en el lindero norte del lote b), lugar en donde también han estado situadas desde hace más de quince años las canecas que sirven de acopio del agua procedentes del "Reservorio de Agua" ubicado en el lote b).

Esta posesión sobre el lote b) es tan evidente, que el señor Juez, en el momento de proferir la sentencia, propuso a los demandantes que acogieran una petición de conciliación, en el sentido de adjudicarles esa parte del lote b), junto con el terreno aledaño, de una extensión de seiscientos metros cuadrados, aproximadamente, hasta llegar al lindero con la carretera veredal, propuesta inoportuna que la parte demandante no quiso aceptar, pero que deja latente y acreditada la posesión quieta, pacífica y tranquila en cabeza de los demandantes.

De otro lado, considera la parte que represento que el señor Juez ha efectuado una interpretación restrictiva sobre la vigencia y aplicación de la ley 1261 de 2012 al evento de autos; en efecto:

Si se aplicara al artículo 3° de la ley 1561 de 2012 el criterio restrictivo que le asigna el señor Juez en los considerandos de la sentencia, en el sentido que sólo es aplicable para períodos de tiempo de posesión que se iniciaron con posterioridad a la vigencia de la ley, esto es, a partir del 1 de enero de 2013, se llegaría a la absurda conclusión que esa ley sólo sería aplicable,

en el evento de prescripción irregular, sólo hacia el año 2023, pues desde la promulgación y fecha de vigencia de la ley aún no han transcurrido 10 años de su expedición.

El criterio restrictivo en la interpretación de la ley sólo se aplica si la misma ley así lo establece, en caso contrario no es posible aplicar el criterio restrictivo frente a la interpretación de ninguna preceptiva.

Por el contrario, el artículo 1º de la ley 1561 de 2012 establece que "*El objeto de la presente ley es promover el acceso a la propiedad, mediante un proceso especial para otorgar título de propiedad al poseedor material de bienes inmuebles urbanos y rurales de pequeña entidad económica...*", de lo cual se infiere que su aplicación es inmediata y que la teleología de la norma es FACILITAR, no DIFICULTAR a los pequeños poseedores la obtención de títulos de propiedad sobre los bienes inmuebles de pequeña entidad económica, directriz que dista mucho de la interpretación que en forma errada en este evento hace el señor Juez.

Por consiguiente, aún si se aplicara el criterio restrictivo que en forma desacertada aplicó el señor juez con respecto a la ley 1561 de 2012 en el evento de autos, existe prueba plena dentro del plenario de la posesión material del inmueble total en cabeza de los demandantes, pues hasta el momento de la presentación de la demanda, en marzo de 2018, ya habían transcurrido más de cinco años de vigencia de la ley, por lo que, aún por este solo aspecto, la sentencia debió haber sido favorable a la parte demandante con respecto al lote descrito en el numeral 5.2, como sí lo reconoció con respecto al lote descrito en el numeral 5.1, pues sobre ambos lotes existió el mismo tiempo de posesión regular en cabeza de los demandantes, sin que durante ese tiempo ni durante los 17 años de posesión acreditada al interior del plenario, ninguna persona hubiera discutido su posesión regular.

El juez declaró que los demandantes no acreditaron posesión sobre el lote b) descrito en el numeral 5.2 de la demanda y, por tanto, desestimó la pretensión del proceso en cuanto a esa parcela.

No obstante, declaró a los demandantes propietarios por prescripción adquisitiva sobre el lote a) o 5.1, predio en donde está construida parte de la casa, edificación que también ocupa parte del lote b) y cuya construcción fue terminada e inaugurada el 23 de diciembre de 2005, según puede verse en las fotos tomadas por el señor Perito en su trabajo de peritación.

Significa que hay plena prueba de que, al menos parte del lote b) está ocupado con la misma construcción de la vivienda que habitan los demandantes desde diciembre 23 de 2005, además que desde allí, desde el lote b) se surten del agua para sus labores diarias a través del "Reservorio de Agua" cuya fotografía aparece en el dictamen del perito, por lo que donde existe la misma razón, debe existir la misma disposición y así lo debió declarar también el señor Juez en cuanto al lote b) descrito en el numeral 5.2 de la demanda.

De otro lado, no se puede dejar pasar por alto sin hacer una expresa mención, de la insólita circunstancia de que, al empezar la parte considerativa de la sentencia, el señor Juez, *motu proprio*, formuló una propuesta conciliatoria a la parte demandante sobre la posibilidad de decretar en su favor la prescripción adquisitiva sobre el lote 5.1 y parte del lote 5.2, cuando ya la parte actora había rechazado, al principio de la audiencia, cualquier propuesta conciliatoria proveniente de la parte demandada, por lo que ni siquiera se escuchó qué clase de propuesta les presentarían.

La parte demandante considera que esa propuesta conciliatoria inoportuna, partiendo del señor Juez, SÍ constituye un prejuzgamiento, por cuanto es un indicio grave de que el señor Juez tuvo una reunión con la parte demandada, a espaldas y sin conocimiento de la parte

demandante, para efectos de acordar, extra proceso, esa propuesta conciliatoria que vertió dentro de la audiencia, lo que pone aún más de bulto, si ello es posible, la forma irregular como el señor Juez a quo condujo la primera instancia de este proceso.

Ahora bien, independientemente del compromiso inusual que encierra esa propuesta conciliatoria formulada por el señor Juez en cuanto a la forma, a la manera y a la oportunidad sobre cómo surgió dentro del plenario, la sola circunstancia de que el señor Juez considere que esa propuesta sobre declarar la prescripción adquisitiva sobre una parte del lote 5.2 *sí era viable y sustantiva y procesalmente aceptable*, significa que el señor Juez y la parte demandada reconocen la posesión quieta, pacífica y tranquila de la parte demandante sobre, al menos, una parte del lote b) y en desarrollo de esa circunstancia procesal, así debió haberlo declarado en la sentencia, por lo que, la parte demandante considera que, si se procedió en contravía o a contrapelo de ese presupuesto procesal, la sentencia es incongruente, por decir lo menos.

En igual forma la parte que represento considera necesario destacar la falta de imparcialidad del juez en cuanto al manejo de la prueba solicitada por la parte actora, ya que, dicho sea de paso, la parte demandada no hizo solicitud de prueba testimonial.

En efecto, según se puede escuchar en el audio de la audiencia, al momento en que el testigo *Edelmir Paternina Páez* se sentó en la silla de testigos para empezar a rendir su declaración, el señor Juez manifestó que no era necesario recibir este testimonio, pues, según su criterio, ya había prueba suficiente dentro del proceso para proferir sentencia, determinación procesal que indujo en error a la parte que represento, pues consideró que, si el juez había manifestado que tenía prueba suficiente, este ítem estaba relacionado con el único pedimento contentivo en la demanda, esto es, la posesión en cabeza de los demandantes, y no para rechazar la pretensión por, supuestamente, falta de acreditación del tiempo de posesión, lo que, con todo respeto, arroja una sombra de duda

sobre la imparcialidad con que el señor Juez Promiscuo manejó el presente asunto.

Por estas otras razones considera la parte que represento que la sentencia debe ser revocada y se le debe reconocer a la parte demandante su posesión quieta, pacífica y tranquila sobre el lote b) declarando dentro de la sentencia en que así se disponga, que han adquirido el derecho de propiedad sobre dicho predio, por haberlo adquirido por prescripción en aplicación de lo establecido en el artículo 3 de la ley 1561 de 2012.

De la prueba recaudada dentro del proceso, tanto testimonial como documental, se infiere que el tiempo de posesión es el mismo para ambos lotes y que ambos lotes provienen de la cesión de la posesión efectuada por el señor *Oswaldo Palmera*, - incluido el lote a) del cual también había sido poseedor -, persona que no solo declaró haber adquirido la posesión de parte del anterior propietario, señor *Luis Eduardo Moreno* desde hace más de 40 años, sino que presentó prueba documental, visible a folio 16 de la encuesta, la cual no fue redargüida de falsa y, por el contrario, el mismo señor *Marín* declaró que el poseedor de esos inmuebles, 5.1 y 5.2, había sido el señor *Palmera*, quien, a su vez, se las transfirió a los demandantes.

Para terminar, me permito recapitular sobre la prueba llevada al proceso con relación al tiempo y las circunstancias de las cuales se infiere la posesión material, quieta, pacífica y tranquila de los demandantes con respecto al lote 5.2:

1. El señor Juez no tuvo por demostrado, estándolo, que los demandantes han estado en posesión quieta, pacífica y tranquila del denominado lote b) detallado en el numeral 5.2 de los "Hechos" de la demanda, durante, al menos, un tiempo mayor a cinco años, tal como se desprende del simple análisis histórico de la prueba documental existente en el expediente, al cotejar la fecha de presentación de una primera demanda de pertenencia instaurada por los mismos demandantes en

contra del señor *Marín* ante el Juzgado Civil del circuito de Turbo en octubre de 2011, frente a la calenda de la segunda demanda que dio origen al presente proceso, marzo de 2018, tal como consta en la documentación que se arrió al plenario junto con el escrito incoactivo.

2. El señor *Marín* jamás requirió ni, mucho menos, presentó querrela o queja policiva o demandó judicialmente a los señores *Medina y Delgado* durante el transcurso de los 17 años en que los demandantes han estado en posesión material del inmueble.

3. Les recibió dinero, no una, sino en dos ocasiones, para, supuestamente, hacer escritura pública en su nombre, no solo sobre el lote 5.1, sino sobre el lote 5.2, tal como consta en prueba documental reconocida por el señor *Marín*.

4. La sola circunstancia del tránsito permanente y constante de los demandantes para entrar y salir desde la parte suroriental del lote b) o 5.2, lugar en donde fue colocado el Aviso de convocatoria o Emplazamiento a todos los que pudieran tener derecho a intervenir en el proceso, tal como se observa en las fotografías aportadas al proceso por el señor Perito y que hacen parte de su informe procesal, hacia el noroccidente con destino a la casa construida en el lote a) o 5.1, durante más de 17 años, sin una sola queja o querrela policiva y, ni siquiera, el envío de una carta privada de admonición o protesta por parte de ninguna persona que pudiera tener algún derecho sobre ese inmueble, es una prueba irrefragable de la posesión material quieta, pacífica y tranquila de los demandantes sobre el lote b) o 5.2 del numeral 5 del acápite de "Hechos" de la demanda durante esos 17 años.

5. Con idéntico contenido, la circunstancia que se aprecia en la prueba fotográfica traída al proceso a través del dictamen del señor Perito, en virtud de la cual se observa que los demandantes se han surtido de agua desde diciembre de 2005 para sus labores domésticas desde el "Reservorio de Agua" que está en el centro del lote b), lugar desde donde

se conduce el agua por tubería hacia el lindero norte del lote b), a linde con el costado sur del lote a), indica, sin hesitación alguna, que los demandantes han poseído el lote b) durante el mismo tiempo que han estado en posesión del lote a), puesto que sin la provisión de agua que se surten desde el lote b) no habrían podido subsistir durante todo ese tiempo.

6. Según se aprecia en las fotografías del dictamen pericial, la casa existente en el lote a) fue inaugurada el 23 de diciembre de 2005 y desde su inauguración se ha surtido del "Reservorio de Agua" y del sistema de acueducto, tubería y tanques, instalados en el lote b).

7. La sola y simple circunstancia procesal negativa de que el señor *Marín* no hubiera presentado demanda de reconvención dentro de este proceso en contra de los demandantes para obtener la restitución del inmueble es un indicio grave en su contra.

8. Igual vale predicarse este indicio grave en contra de Petróleos del Sinú S.A., entidad que confesó no haber poseído jamás y bajo ningún respecto el lote b) del numeral 5 de la demanda, como tampoco presentó demanda de reconvención con relación a la parcela total en contra de los demandantes.

Como se dijo al principio de este memorial, los argumentos aquí expuestos constituyen una reiteración tanto del recurso, como de los argumentos y razones de orden fáctico y jurídico expuestos al sustentarlo dentro de la audiencia de trámite y fallo, razón por la cual reitero y sustento de nuevo tanto el recurso de apelación, que aquí se presenta dentro de la oportunidad establecida en el decreto 806 de 2020, como el pedimento que allí se plasmó, en la siguiente forma:

Solicito que se revoque el numeral segundo de la sentencia, en cuanto declaró que no estaba probada la posesión material que han ejercido los demandantes sobre el inmueble descrito y alinderado en el numeral 5.2 de

la demanda, correspondiente al lote b) y, en su lugar, se reconozca que sí está acreditada esa posesión por parte de los demandantes, durante más de los 5 años para la posesión regular, o 10 años, en el caso de que se considere irregular la posesión, sobre el inmueble descrito en el literal b) del aparte 5.2 del numeral 5 del acápite de "Hechos" de la demanda.

En tal virtud declare, señor Juez, que los demandantes adquirieron por prescripción el inmueble descrito bajo el numeral 5.2 o lote b) a que hace relación el numeral 5 del acápite de "Hechos" de la demanda y, en consecuencia, ordene la inscripción a su nombre en la Oficina de Registro de Instrumentos Públicos de Turbo del lote descrito en el literal b), aparte 5.2 del numeral 5 de "Hechos" de la demanda.

En igual forma, para que se revoque la condena al pago de costas que se impuso a la parte que represento a través del numeral 3 de la sentencia objeto de la presente censura.

En su lugar, para que se condene a la parte demandada al pago de las costas del proceso.

Del señor Juez, con todo respeto,

Necoclí, febrero 04 de 2021

CARLOS HERNÁN MEDINA OCHOA
C.C. 8.286.215
T.P. 9.801